

## Comentario al artículo periodístico "Secretos a voces" de Antonio caballero

Por Diana León Prieto y María Alejandra Carrasco

“De ninguno de esos sucesivos actos de arrodillamiento, Colombia ha sacado nada en limpio, salvo desprestigio: 'el Caín de América'. Pero sin duda el que más desgracias le ha acarreado es la obediencia ciega -esa obediencia "de cadáver" que recomiendan los jesuitas- en el tema de la guerra frontal contra las drogas, que ha destruido y corrompido el país como resultado de tres elementos: la insaciable capacidad de consumo de los drogadictos norteamericanos; la absoluta incapacidad de las autoridades norteamericanas para hacer cumplir sus propias leyes en su propio territorio; y su facilidad para imponerlas en territorio ajeno: el nuestro. (Si es que es nuestro)” En verdad, esta afirmación de Antonio Caballero, en su artículo periodístico “Secretos a voces”, es valiosa, puesto que, de manera acertada, opina sobre la despreciable sumisión que Colombia ha tenido frente a los Estados Unidos.

Lo anterior se evidencia, actualmente, en la influencia que el embajador estadounidense, Kevin Whitaker, tiene en el gobierno colombiano. Su rol ha sido protagónico, ya que es el principal actor en las relaciones entre la presidencia de Donald Trump e Ivan Duque. El 28 de abril de 2019, Whitaker cumplió cinco años al frente de la Embajada de Estados Unidos en Bogotá. Esta situación no es común, pues un embajador no dura más de tres años en su puesto. Así mismo, la opinión de Whitaker ha sido un factor determinante en decisiones trascendentales de la política colombiana; por ejemplo, en el tratado de paz, liderado por Juan Manuel Santos.

Además, a lo largo de la historia, diferentes decisiones, tomadas por el gobierno colombiano, se han visto afectadas por el poder de Estados Unidos; tales como: a) comprar cuatro potentes radares con plata colombiana, que, finalmente, fueron operados por Estados Unidos; b) hacer planes para enviar energía eléctrica a Centroamérica y de ahí a EE.UU., lo cual “destruirá” el tapón del Darién, una zona virgen entre Colombia y Panamá; c) permitir la fumigación, desde el aire, con glifosato en terrenos con cultivos ilícitos.

Además de lo anterior, cabe mencionar estos hechos: Juan Manuel Santos decía en la revista Semana: “Soy proestadounidense”; Álvaro Uribe y Andrés Pastrana se



vanagloriaban por haber participado en una reunión con Donald Trump, la cual nunca existió y en la que el actual presidente norteamericano solo dijo: "Hello". Por su parte, López Pumarejo pedía que el país no dejará pasar el auge de financiamiento de Wall Street y el mismo Pedro Nel Ospina recibía sobornos de la Standard Oil. Los anteriores son claros ejemplos de la sumisión, arrodillamiento y servilismo de Colombia frente a Estados Unidos.

## Bibliografía

Arbelaéz, N. (2019). *Con Duque hay un retorno a posiciones de mayor sumisión que con Trump son muy arriesgadas*. Obtenido de La silla Vacía : <https://lasillavacia.com/silla-academica/universidad-del-rosario/duque-hay-retorno-posiciones-mayor-sumision-trump-son-muy>

Semana. (2012). *EE.UU y Colombia: con amigos así...* Obtenido de Portada de Semana: <https://www.semana.com/nacion/articulo/estados-unidos-aumenta-su-presencia-e-influencia-en-colombia/610099/>

